

No todo el trabajo es empleo

avances y desafíos en la
conceptuación y medición
del trabajo en México



El Colegio Mexiquense, A.C.

Dr. Víctor Humberto Benítez Treviño
Presidente

Dr. José Antonio Álvarez Lobato
Secretario General

Dra. Emma Liliana Navarrete López
Coordinadora de Investigación

No todo el trabajo es empleo

avances y desafíos en la
conceptuación y medición
del trabajo en México

■ **Mauricio Padrón Innamorato**
Luciana Gandini
Emma Liliana Navarrete

Coordinadores





Edición y corrección: Ansberto Horacio Contreras Colín
Diseño y cuidado de la edición: Luis Alberto Martínez López
Formación y tipografía: Sergio Cantinca Cornejo

Primera edición: 2016

D.R. © El Colegio Mexiquense, A.C.
Ex hacienda Santa Cruz de los Patos s/n,
Col. Cerro del Murciélago,
Zinacantepec 51350, México, MÉXICO
Ventas: <ventas@cmq.edu.mx>
Página-e: <http://www.cmq.edu.mx>

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular del derecho patrimonial, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Impreso y hecho en México/*Printed and made in Mexico*

ISBN: 978-607-

Índice

Prólogos	9
Presentación	15
La importancia de medir la fuerza de trabajo en México, o de cuando la realidad supera a la fuente de información	23
<i>Emma Liliana Navarrete</i> <i>Mauricio Padrón Innamorato</i>	
Transformaciones en la medición del "trabajo en la ocupación". Una revisión de la XIX CIE	49
<i>Nina Castro</i> <i>Ana Ruth Escoto Castillo</i> <i>Edith Pacheco</i>	
Del Desempleo a la Desocupación. Alcances y limitaciones de los cambios en la medición de la fuerza de trabajo sobre las estadísticas de desocupación en México	91
<i>Sergio Cuauhtémoc Gaxiola Robles Linares</i> <i>Clara Márquez Scotti</i> <i>María Valeria Judith Montoya García</i>	
Entre la invisibilización del trabajo de autoconsumo de bienes y la visibilización del trabajo de autoconsumo de servicios	115
<i>Nelson Florez Vaquiro</i> <i>Edith Pacheco Gómez</i>	

El trabajo en formación no remunerado, en el marco de la XIX CIET <i>Liliana Estrada Quiroz</i>	151
El trabajo voluntario es trabajo: retos e implicaciones para su conceptualización y medición <i>María Viridiana Sosa Márquez</i> <i>Rosa Patricia Román Reyes</i> <i>Luciana Gandini</i>	183
Acerca de los autores	209
Anexos	215

El trabajo voluntario es trabajo: retos e implicaciones para su conceptualización y medición



María Viridiana Sosa Márquez*

Rosa Patricia Román Reyes**

Luciana Gandini***

* Profesora investigadora en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México. Contacto: virisosa@yahoo.com

** Profesora investigadora adscrita al Centro de Investigación y Estudios en Movilidad y Migraciones Internacionales, Universidad Autónoma del Estado de México. Contacto: promanreyes@yahoo.com.mx

*** Investigadora de Tiempo Completo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ), UNAM. Contacto: lgandini@gmail.com

“Si no puedes contarlo, no cuenta”

Anónimo

Introducción

Desde el interés académico, la medición de un fenómeno es relevante porque sirve para establecer parámetros, posibilita determinar contextualmente su envergadura y brinda insumos para abonar al diseño de programas y políticas públicas. La medición de un hecho social, por fuerza debe estar en consonancia con su discusión conceptual. Así, el debate teórico y metodológico de la medición debe permitir un acercamiento integral, un tratamiento responsable y la posibilidad de contribuir al conocimiento del fenómeno.

Por ello, para debatir sobre la medición del trabajo voluntario, un primer elemento sustantivo consiste en identificar el lugar que ocupa este tipo de trabajo en el mercado laboral, a partir de su discusión teórica y de la forma en la que se construye dicha noción en las encuestas sobre medición de la actividad laboral.

Un segundo elemento es la revisión de los esfuerzos por captar cuantitativamente el trabajo voluntario en la sociedad, las formas en que se desarrolla, las personas que lo realizan, en definitiva, las características que asume. Desbrozar las especificidades de esa captación permite, a su vez, desmenuzar los supuestos, nociones, significados y percepciones que se le atribuyen.

Argumentar el concepto y su medición implica una puesta en contexto que nos lleva al tercer elemento necesario de ser incorporado en el análisis: el entorno social en que se posiciona el trabajo voluntario. Por ello, luego de la revisión mencionada y de la realización de un ejercicio de estimación, consideramos la forma en que es medido en otros países, el diseño de los instrumentos que lo captan y las encuestas en que se ubica, dimensiones que coadyuvan a referenciar lo que hacemos, lo que nos falta por hacer y lo que podríamos incorporar en México.

Al pensar en la medición de cualquier fenómeno que involucre la acción del ser humano, es imperioso considerar que

[...] las actividades humanas [...] implican tiempo que puede ser medido [...] y apreciado por la propia persona que lo realiza. [...] Porque abordar todo lo que se puede evocar alrededor del tiempo es imposible, como lo señalaba el Dr. Guy Duval [...], en su conferencia magistral sobre sistemas al plantear que Integrar el objeto [de estudio] con todo es imposible, es inalcanzable porque los puntos de vista que podemos evocar son infinitos [Pedrero, 2006: 4].

Con esta premisa como punto de partida, abordamos la discusión acerca de qué es, cómo se entiende y de qué forma puede y debe ser medido el trabajo voluntario en México.

Estos aspectos son los que desarrollamos en el presente capítulo, guiándonos por los planteamientos, acuerdos y definiciones de la Resolución de la XIX Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (XIX CIET) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (ver el anexo 1 del libro). Para ello organizamos el documento en cinco apartados, posteriores a esta introducción. En el primero de ellos, se analizan los desafíos que se plantean en relación con la conceptualización y medición del trabajo voluntario por tratarse de una dimensión que, con frecuencia, y desde determinadas posturas, ha sido ubicado fuera del concepto de trabajo. En un segundo apartado, se abordan las nociones de trabajo voluntario en la perspectiva teórico-académica e institucional del trabajo voluntario, para en el tercer apartado, articular esta discusión conceptual con los planteamientos de la XIX CIET a los que referenciamos con detalle. En el cuarto apartado se desarrollan las principales oportunidades y desafíos que presenta la medición del trabajo voluntario en la realidad de México, para finalmente, en el quinto apartado, que corresponde a las conclusiones y recomendaciones, explicar las bondades y limitaciones de las fuentes de información disponibles en nuestro país, para captar esta modalidad de trabajo.

1. Desafíos de la conceptualización y medición del trabajo voluntario

El trabajo voluntario es un tipo de actividad laboral que se encuentra al margen del derecho del trabajo y, por lo tanto, no cuenta con ninguna regulación legal específica. Así, desde una perspectiva eminentemente jurídica, el empleo voluntario no es reconocido como trabajo. Este punto de partida es importante porque conlleva un conjunto de implicaciones.

En primer lugar, esta falta de regulación legal del trabajo voluntario ha sido identificada como una *deslaborización* de la relación laboral (Sajardo y Serra, 2008). Es decir, se trata en la praxis del establecimiento de una relación contractual sin prestaciones, sin estructura ni formalidad, que asume que el trabajador posee "tiempo libre" para el desarrollo de la actividad laboral y que, por ello, escapa (en términos de imposibilidad de aprehensión) **al Derecho**, a la ley y a la reglamentación. Al mismo tiempo, esta situación de exclusión deja al descubierto la ausencia de regulación para dicha actividad. Si no es parte de la regulación del derecho laboral, ¿en qué marco tiene cabida? En otras palabras, ¿cuál es la responsabilidad del Estado en este terreno?, ¿en qué marco legal se desarrolla entonces el trabajo voluntario?

En segundo lugar, en parte debido a esa falta de regulación, es fácil confundir el trabajo voluntario con actividades relacionadas con la vida cotidiana de los individuos (i.e., trabajo no remunerado doméstico y de cuidados), volviendo este tipo de trabajo un "yacimiento de empleos emergentes" (Pucciarello y Restero, 2008) como el de servicios a domicilio, cuidado de niños, adultos mayores, enfermos o cualquier persona que lo requiera, que según los autores confunde "[...] lo que no es sino mera actividad partidaria voluntaria, derivada de la afiliación o militancia, con nuevas manifestaciones del trabajo a título gratuito" (Pucciarello y Restero, 2008: 4). Finalmente, se trata de nichos de empleo que funcionan como paliativos del desempleo, otra cara de la exclusión laboral (Villalonga, 2002).

En tercer lugar, ignora su aportación económica, al igual que ocurre con el trabajo no remunerado de los hogares y el trabajo comunitario.¹ Existe litera-

¹ El trabajo comunitario es definido como aquellas actividades que implican "[...] realizar gestiones para disponer o mejorar los servicios o el entorno de la comunidad. Incluye actividades de trámite y gestiones necesarias para el mejoramiento o para disponer de servicios en la comunidad, tales como servicios de luz, agua, obras de reparación de carreteras, puentes, edificios, drenaje, conservación o restauración del medio ambiente como plantar árboles, limpiar parques, etc." (Gómez

tura que ha demostrado la importante contribución que tiene el trabajo voluntario en prácticamente todas las actividades del sector económico de servicios, en la casi totalidad de los países (Gammage y Orozco, 2008). En el caso de México, se ha estimado que el PIB de las instituciones sin fines de lucro (ISFL) corresponde al 3% de la economía nacional (INEGI, 2016), esto sin considerar el trabajo voluntario directo. Sin embargo, esta contribución pasa inadvertida desde la perspectiva económica, especialmente en los grandes agregados macroeconómicos, como el Producto Interno Bruto (PIB). Siendo ésta una de las razones más poderosas para mantener fuera del empleo este tipo de trabajo, en virtud de que se alteraría significativamente la visión que se tiene del nivel de bienestar socioeconómico de un país (Putnam, 2000, cit. por Sajardo y Serra, 2008). Desde diversas trincheras, varios autores (Gadrey y Catrice, 2006; Pedrero, 2004; Pedrero y Rendón, 2008; Durán, 2006) han cuestionado y discutido la necesidad de buscar nuevos indicadores de riqueza, y ajustar los ya existentes, al multiplicar esfuerzos analíticos para realizar cálculos y estimaciones de “la economía que no está en el PIB”.

Dentro de este contexto se enmarca la valoración económica del trabajo voluntario en el marco de los indicadores tradicionales de la riqueza, es decir a través de dar un valor monetario al trabajo voluntario. La opción por esta línea de investigación soslaya abordar otras dimensiones del trabajo voluntario que sin duda constituyen grandes aportaciones netas al bienestar socioeconómico, aportaciones que una parte de la literatura está recogiendo con el concepto de “valor añadido social”, como son su contribución a la cohesión social, al desarrollo de la vida asociativa y la democracia (capital democrático), a la oferta de servicios de bienestar social, al desarrollo de capital social y relacional, entre otros [Sajardo y Serra, 2008: 5].

Sin embargo, esta invisibilidad no sólo se produce por su falta de reconocimiento jurídico y su ausencia de contabilidad económica, también contribuyen a ello el imaginario social y la visión que se le atribuye desde distintos sectores de la sociedad. En otras palabras, las aproximaciones conceptuales descansan en las coyunturas políticas, económicas, sociales y culturales que las originan y les dan

Luna, 2010: 110). El tipo de actividades que comprende son: preparación de alimentos y bebidas para fiestas colectivas; preparación y limpieza de tierras de la comunidad; tareas de asistencia y de gestión, como efectuar solicitudes para vigilancia, pavimentación, topes, banquetas, tapado de baches, etc.; realizar trámites para alumbrado público, drenaje, dotación de agua, parques públicos; realizar pagos para la ejecución de mejoras; participación en actividades de organizaciones cívicas, profesionales, de hermandad, políticas; enseñanza, cuidado pasivo, tutoría, dirección de cursos, entrenamiento y arbitraje en actividades deportivas o gimnásticas; dirección de grupos juveniles; participación en la dirección u organización de grupos de autoayuda o de apoyo (INEGI, 2014).

soporte. Así, en México en particular, el trabajo voluntario en lugar de ser considerado como una actividad netamente económica, se lo identifica con una actividad gratuita y profundamente solidaria, sustentada en una “visión de la sociedad basada en la solidaridad y el altruismo” (Sajardo y Serra, 2008: 4). El supuesto subyacente a esta idea es que este tipo de trabajo tiene como fundamento material la disponibilidad de un excedente de tiempo individual que es, finalmente, “social” (Pucciarello y Rentero, 2008).

En cuarto lugar, una mirada crítica a la concepción previa permite evidenciar que la realización de trabajo voluntario implica atender un sinnúmero de actividades sociales que, de no ser realizadas por los individuos que las llevan a cabo quedarían sin cobertura. Es decir, esta invisibilidad denota la ausencia del Estado en varias esferas, que se suple por las personas que desempeñan trabajo voluntario. Se trata de sujetos que desarrollan un trabajo —teóricamente— sin interés lucrativo,

[...] sustituyendo así lo que es una obligación estatal, a través de la buena voluntad presumida del trabajador voluntario. O de su utilización en beneficio, o de la Administración que está obligada a prestar la actividad, que se ahorra así presupuesto, o de empresas privadas (con o sin ánimo de lucro), que acuden a la concesión del servicio privatizado, y que se ahorran con tal actividad voluntaria el pago de salarios [Sajardo y Serra, 2008: 12].

Finalmente, la falta de reconocimiento e invisibilidad del trabajo voluntario se vincula con el desafío que implica su medición. Precisamente, una de las mayores dificultades en este terreno es la falta de claridad en la ubicación de esta actividad: ¿forma parte o no de la dinámica laboral? Los aspectos antes reseñados abonan a la confusión y las dificultades que surgen al querer analizarlo desde la esfera laboral.

Las autoras de este capítulo, y los miembros de la Red Temática Conacyt “Trabajo y condiciones laborales”, reconocemos al trabajo voluntario como parte constitutiva del mercado laboral. Por ello, consideramos que, no obstante los avances recorridos en su conceptualización y medición, aún queda camino por transitar y la XIX CIET de la OIT constituye una excelente oportunidad para ello.

A la luz de estas coordenadas, los retos más significativos a la hora de medir el trabajo voluntario pasan por la necesidad de una adecuada conceptualización del mismo, para lo cual es imperioso superar la visión altruista de este tipo de trabajo (que reduce y sesga inexorablemente su medición), por la legitimación de esta actividad y por la urgencia de romper con su invisibilidad. Desafíos que deben

conjugar tanto el trabajo académico como el trabajo llevado a cabo por las instituciones gubernamentales responsables (en México, la institución encargada de ello es el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI) y que deben vencer las visiones del trabajo voluntario desde la mirada del mercado capitalista que impone la OIT (2011) y de la visión altruista, generada desde organizaciones internacionales como la ONU (Asamblea General de Naciones Unidas, 2001), para permitir la perspectiva técnico-académica que propone incluirlo como una actividad laboral que tiene una valoración económica y social, como ya fuera planteado anteriormente.

El debate en el terreno conceptual y metodológico que sustenta la noción de trabajo nos obliga a cuestionar los supuestos teóricos y metodológicos con los que investigamos, y no sólo a cuestionarlos sino sobre todo a actualizarlos. El avance en este sentido permitirá oportunamente avanzar en llenar los vacíos que aún persisten en su análisis, tales como: ¿en qué sectores de la actividad económica se destaca este tipo de trabajo?, ¿en los servicios, particularmente en los de cuidados?, ¿qué repercusión económica tiene, qué aportación realiza al PIB? Este tipo de inquietudes escapan a los intereses del actual documento, sin embargo, sustentan la necesaria importancia de discutir conceptualmente el papel del empleo voluntario en nuestra economía.

2. Las nociones de trabajo voluntario

El empleo voluntario integra dos conceptos sociales: el trabajo, entendido desde la OIT como “[...] el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos sin importar la relación de dependencia”,² y el voluntariado, o voluntario, definido en el diccionario de la RAE (2015) como “[...] lo que nace de la voluntad y no por fuerza o necesidad [...] que se hace por espontánea voluntad y no por obligación”.

Si bien desde hace ya casi tres décadas el Sistema de Naciones Unidas ha debatido sobre el trabajo voluntario,³ no fue sino hasta el año 2001 —con motivo del Año Internacional del Voluntariado— que propuso una definición, especificando que el voluntariado se define como una acción que cumple tres

² http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang--es/index.htm (Última consulta: 28/03/2016).

³ <http://www.un.org/es/globalissues/volunteerism/> (Última consulta: 28/03/2016).

requisitos: se realiza libremente y sin coacción; por razones que no son el beneficio económico; y en beneficio tanto de la comunidad como del voluntario.

En síntesis, el trabajo voluntario constituye una acción voluntaria y libre, en la cual las personas pasan tiempo haciendo algo que tenga como objetivo beneficiar a alguien (personas o grupos) que sean otros diferentes a la familia inmediata o además de los familiares cercanos, o para beneficiar el medio ambiente (National Centre for Social Research and the Institute for Volunteering Research, 2007). Este tipo de trabajo está conformado por una amplia gama de actividades, especialmente las formas tradicionales de ayuda mutua y de iniciativa personal, de prestación de servicios y otras formas de participación cívica, efectuadas libremente para el bienestar del público, para las cuales la remuneración monetaria no constituye la principal motivación (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2001).

En 2011, la OIT avanza en las precisiones conceptuales y publica un *Manual de Medición del Trabajo Voluntario*, donde propone una definición que se refiere a aquel

[...] trabajo no remunerado y no obligatorio, es decir, tiempo sin remuneración que las personas dedican a actividades, ya sea a través de una organización o directamente para otras personas que no pertenecen al hogar del voluntario [OIT, 2011: 14].

De acuerdo con este manual, las características que lo distinguen son:

- a) Se trata de un trabajo que contribuye a la producción de bienes y servicios definido por el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), y se realiza durante un periodo de referencia específico (por menos de una hora por día durante un periodo de referencia específico).
- b) Es un trabajo no remunerado, aunque se aceptan ciertas formas de compensación monetaria o en especie sólo para el pago de viáticos o gastos por la realización del trabajo.
- c) Es un trabajo no obligatorio, esto es por elección propia sin estar legalmente obligados o coaccionados.
- d) Se puede realizar a través de instituciones o de manera directa, y
- e) Debe ser un trabajo para beneficiar a personas diferentes a los miembros del propio hogar o a familiares cercanos.

Ahora bien, una vez desarrollada una definición y explicación relativamente consensuada sobre lo que se reconoce como trabajo voluntario, revisamos de qué manera se delimita en la XIX CIET (OIT, 2013). En ella se sostiene que las personas en trabajo voluntario se definen como

[...] todas aquellas personas en edad de trabajar que, durante el periodo de referencia corto, realizaban alguna actividad no remunerada y no obligatoria con la finalidad de producir bienes o prestar servicios para terceros [OIT, 2013: 62].

En esta definición:

- a) La expresión «alguna actividad» se refiere al trabajo realizado durante al menos una hora.
- b) La actividad «no remunerada» significa que no existe remuneración, en efectivo o en especie, a cambio del trabajo efectuado o de las horas trabajadas; no obstante, las personas en trabajo voluntario pueden recibir algún pequeño apoyo o estipendio en efectivo, siempre y cuando esté por debajo de un tercio del salario local de mercado (por ejemplo, para gastos personales o para cubrir los gastos incurridos mientras realizan la actividad), o en especie (por ejemplo, alimentación, transporte y regalos simbólicos).
- c) La actividad «no obligatoria» significa que el trabajo se realiza sin que exista un requerimiento civil, legal o administrativo; lo cual debe distinguirse de las obligaciones derivadas de responsabilidades sociales, incluyendo las comunitarias, culturales o de naturaleza religiosa.
- d) La producción «para terceros» se refiere al trabajo realizado:
 - i) Para o mediante organizaciones que abarcan unidades de mercado y no de mercado (es decir, trabajo voluntario por medio de una organización) e incluye el trabajo realizado a través de, o para, grupos de autoayuda, de ayuda mutua y de trabajo comunitario de los que forma parte el trabajador voluntario.
 - ii) Para otros hogares, distintos del hogar del voluntario o de los miembros de su familia que viven en otros hogares (es decir, trabajo voluntario directo).

Se menciona que el periodo de referencia debe ser corto para facilitar la memoria de las personas, pero debe tomar en cuenta la intensidad con la que se

tiende a participar y su organización. Así, en la XIX CIET se sugiere como criterio de medición, haber realizado al menos una hora de trabajo voluntario en las últimas cuatro semanas o mes civil.

3. Andando y desandando los pasos de la 19ª CIET

En la XIX CIET se identifican cinco formas de trabajo mutuamente excluyentes para obtener su medición de manera independiente.⁴ Dichas formas de trabajo se distinguen en función del destino previsto de la producción (es decir, para uso final propio o para el consumo de terceros, esto es, de otras unidades económicas), y de la naturaleza de la transacción (es decir, transacciones monetarias o no monetarias y transferencias) (OIT, 2013: 55):

- a) Trabajo de producción para el autoconsumo, que comprende la producción de bienes y servicios para uso final propio.
- b) Trabajo en la ocupación, que comprende el trabajo realizado para terceros a cambio de remuneración o beneficios.
- c) Trabajo en formación no remunerado, que comprende el trabajo realizado para terceros, sin remuneración, para adquirir experiencia o competencias en el lugar de trabajo.
- d) Trabajo voluntario, que comprende el trabajo sin remuneración y no obligatorio realizado para terceros.
- e) Otras actividades productivas (no definidas en esta Resolución).

Así, una de las formas de trabajo que se propone medir por separado en la Resolución de la XIX CIET (OIT, 2013: 55), con la finalidad de alcanzar un concepto integral, es el trabajo voluntario, reconociéndolo así como trabajo. Señala, además, que las actividades que se desempeñan en éste son productivas y contribuyen al desarrollo económico, a los medios de vida de los hogares y al bienestar de las personas.

Así, en esta Conferencia, la Organización Internacional del Trabajo reconoce el trabajo voluntario como una fuerza social que genera riqueza, que debe ser medida y valorada de acuerdo con criterios homologados. Esta definición y

⁴ Para un análisis más detallado, ver el capítulo 2 de este libro, de Escoto, Castro y Pacheco.

sus características especificadas avanzan en el reconocimiento de este tipo de trabajo, contribuyen a cuantificar el total de personas que trabajan y el tiempo de trabajo en todas sus formas, y posibilita la estimación del valor económico de todas estas formas de **empleo**. Así mismo, se aparta de la visión altruista que comentamos arriba, al reconocer la productividad y la aportación económica de dichas actividades.

Compartimos esta visión y nos adherimos a este esfuerzo. En este sentido, debemos trabajar conjuntamente con las mediciones internacionales estandarizadas, a medida que han incluido el trabajo voluntario como una forma de trabajo que debe ser captada, reconociendo la existencia de una fuerza social distinta del empleo tradicional que debe ser medida y estudiada.

Es así que consideramos trascendente ubicar un concepto y una metodología común a los estándares internacionales para registrar y medir el trabajo voluntario, homologando los criterios de medición.

4. La oportunidad y el desafío de la medición del trabajo voluntario

Además de la conceptualización del trabajo voluntario, en la XIX CIET se avanza en su operacionalización, para lo cual ésta propone las siguientes variables de análisis (OIT, 2013: 71):

- Número de voluntarios: este número se define como el total de personas que realizan trabajo voluntario (así como la tasa de trabajo voluntario).
- Número de horas de voluntariado: representan el total de las horas dedicadas por el individuo para cada una de las actividades de trabajo voluntario.
- Tipo de trabajo efectuado (ocupación): esta variable reúne información sobre el tipo de trabajo para cada actividad voluntaria, y también toma en cuenta el trabajo voluntario que ha efectuado el individuo, así como la clasificación profesional individual.
- Marco institucional en el cual se realiza el trabajo: el trabajo voluntario incluye tanto el voluntariado directo (efectuado directamente en beneficio de las personas) como el voluntariado a través de una organización (efectuado para o mediante una organización), y en este caso el marco institucional puede identificarse en función de los cuatro tipos siguientes:

- (a) Institución sin fines de lucro
- (b) Empresa con fines de lucro
- (c) Establecimiento o una agencia públicos
- (d) Otros (incluida la comunidad)

Es importante captar el sector en el cual se realiza el trabajo voluntario para poder calcular la productividad de las industrias en que éste se desempeña. Del mismo modo, la cobertura de población debe tomar en cuenta a toda la población residente en el país, independientemente de su nacionalidad.

Finalmente, en el *Manual* de la OIT (2011: 38) también se propone medir el trabajo voluntario desde un punto de vista económico, y para ello se toman en cuenta dos enfoques importantes:

1. Enfoque de costo de oportunidad, que mide esencialmente el valor económico del voluntariado, para el voluntario. Éste se realiza mediante la asignación del salario promedio que el voluntario ganaría en un empleo regular durante las mismas horas, a las horas del trabajo voluntario (sin embargo, los analistas suponen que el tiempo de trabajo voluntario reemplaza más bien el tiempo libre que el trabajador tiene, en cuyo caso el salario asignado al trabajo voluntario es cero).
2. Enfoque del costo de reposición, que se acerca más a la medida del valor del voluntariado para el que se beneficia del esfuerzo del voluntario y, por consiguiente, la sociedad en general. Este enfoque atribuye, a las horas de trabajo voluntario, el monto que habría que desembolsar para pagar a alguien para hacer el trabajo que el voluntario realizó sin remuneración.

Así mismo, en el mismo *manual* (OIT, 2011), las variables fundamentales que se sugiere recolectar para elaborar las cuentas nacionales, y realizar análisis sectoriales del trabajo voluntario, incluyen: el tiempo de trabajo asociado a cada grupo pertinente de actividades voluntarias, la rama de actividad, el grupo ocupacional y el tipo de unidad económica (de mercado/no de mercado/hogares).

Finalmente, también se definen las actividades que el trabajo voluntario excluye:

- a) Servicio a la comunidad o el trabajo en prisión impuesto por un tribunal o una autoridad similar; el servicio militar o civil alternativo, obligatorios;

- b) Trabajo no remunerado obligatorio que forma parte de programas de educación o de formación profesional (esto es, trabajo en formación no remunerado);
- c) Trabajo para terceros efectuado por personas ocupadas durante el tiempo de trabajo asociado a su puesto de trabajo, o durante una licencia remunerada concedida a un asalariado por su empleador para realizar dicha labor.

Tanto el *Manual* como la XIX CIET plantean algunos retos en la incorporación del trabajo voluntario como actividad productiva en la definición de trabajo:

- Necesidad de actualizar la Clasificación Internacional de la Situación Laboral del Trabajo, ya que deben incluirse las actividades de trabajo voluntario para no limitarla sólo al empleo.
- Las comparaciones del empleo en series históricas deben tener en cuenta la incorporación de estas actividades en la definición de trabajo.
- Diferenciar de manera clara a las personas empleadas de aquellas que realizan trabajo voluntario mediante la misma organización, así como el tiempo que le destinan a una y otra actividad.
- No incluir como personas ocupadas a aquellas que recibieron un reembolso de los costos en los que éstas incurrieron al efectuar el trabajo voluntario, para lo cual se requiere tener también una definición clara de lo que se entiende por remuneración.
- Cada forma de trabajo (empleo, trabajo de personas en formación, trabajo para autoconsumo, trabajo voluntario y otras actividades productivas) debe ser contabilizada solo una vez.⁵

5. Fuentes y datos: alcances y limitaciones en la medición del trabajo voluntario en México

En México, las principales fuentes de datos para la medición del trabajo voluntario provienen de los censos económicos (trabajo voluntario a través de organizaciones), encuestas en hogares (ENOE, ENUT)⁶ y en menor medida en registros

⁵ En este sentido queremos hacer evidente que si adoptamos los criterios de definición del trabajo voluntario dados por la OIT, en su medición podría estar inserto o mezclado también trabajo que se desempeña en los hogares: doméstico y de cuidados, que debería estar contenido en otro apartado.

⁶ Un análisis histórico sobre la evolución de estas fuentes de datos lo realizan Navarrete y Padrón, en el capítulo 1 de este libro.

administrativos (SHCP). Los datos sobre trabajo voluntario pueden provenir de una sola de estas fuentes o de una combinación de ellas, en donde la información se complementa. Las unidades estadísticas y de análisis del trabajo voluntario deben ser: las personas, los puntos de trabajo o actividades productivas, y las unidades de tiempo.

Una revisión de la contribución a la estimación del trabajo voluntario con las principales fuentes muestra algunas deficiencias en el seguimiento del planeamiento de la XIX CIET:

- **ENOE**: sólo se incluye una pregunta (XI. Otras actividades) sobre prestación de servicios gratuitos a su comunidad, pero realmente no cumple con todos los criterios de la definición de trabajo voluntario, y podría estar dando cuenta de algunas actividades que deben excluirse del mismo.
- **ENUT-14**: en la sección sobre actividades realizadas por los integrantes del hogar se pregunta si ayudó a otros hogares en quehaceres domésticos, en cuidado de personas y si realizó un trabajo comunitario o voluntario. En estas tres preguntas se incorporan criterios especificados para la delimitación del trabajo voluntario pero que no son exhaustivos, ya que el trabajo voluntario puede estar mezclado con autoconsumo y con servicio comunitario.

Además del análisis de las fuentes de datos, es importante subrayar que, en la actualidad, el SCN de México publica únicamente una estimación del trabajo voluntario que se realiza a través de ISFL, información con la que calcula la Cuenta Satélite de las ISFL. Es decir, que aquel que se realiza de manera individual o directa queda fuera de esta medición.

En los últimos años, las encuestas sobre uso del tiempo han sido las fuentes de datos que se han usado para tener un acercamiento al número de personas que realizan trabajo voluntario, así como al tiempo que le dedican a esta actividad, aunque en algunas de ellas el concepto no se encuentra bien delimitado, generando confusión entre las actividades de voluntariado con las actividades comunitarias.

A manera de ejercicio realizamos algunas estimaciones con los datos que se tiene actualmente sobre la cantidad de personas y el tiempo que destinan al trabajo voluntario. La primera de ellas, utilizando datos de la ENUT, 2002, que presentamos en el cuadro 1.

Cuadro 1
Número de personas de 15 años y más, y horas promedio
semanales dedicadas a servicios gratuitos o trámites
para la comunidad o actividad social.
México, 2002

<i>Actividad</i>	<i>Total de personas</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Hombres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>
Servicio gratuito para comunidad(1)	562 428	3.2	349 036	3.6	213 392	2.7
Trámites para la comunidad(2)	111 074	3.8	80 943	4.4	30 131	2.1
Actividad social(3)	388 075	3.4	189 394	3.6	198 681	3.2

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENUT, 2002 (INEGI, 2003).

1. ¿Realizó algún servicio gratuito para su comunidad de conservación o restauración del medio ambiente?
2. ¿Participó en trámites para tener agua, luz, pavimentación, drenaje, etc., para su comunidad?
3. ¿Participó en alguna actividad social, de acción ciudadana, gremial o política?

De acuerdo con los datos presentados, en el año 2002 más de medio millón de personas en México realizaban algún servicio de manera gratuita, y 111 mil hacían trámites para su comunidad; mientras que casi 400 mil realizaron alguna actividad social. Todas ellas, con un promedio de horas semanales de entre 3.2 y 3.8, y son los hombres quienes dedican más tiempo en todos los casos. Sin embargo, los números resultan poco elocuentes para estimar el trabajo voluntario, ya que su concepto no se encuentra correctamente delimitado y se superpone con el trabajo comunitario.

En la ENUT de 2009 (cuadro 2), las preguntas se modifican, y por lo mismo los números también varían hasta perder comparabilidad. Siete años después de la medición anterior, las personas que realizan actividades para ayudar a otros hogares se estiman en más de 3 millones que declaran haberlos ayudado de manera gratuita en los quehaceres domésticos o el cuidado de personas, y más de 1 millón a través de trabajo comunitario o voluntario. La categoría de apoyo a otros hogares es la que destaca al presentar 7.1 horas promedio a la

semana, con una importante diferencia por sexo, al ser en su mayoría mujeres quienes dedican más tiempo. Aunque en este caso se advierte un intento por definir de mejor manera las actividades, seguimos teniendo en una misma pregunta la captación del trabajo voluntario y el trabajo comunitario, situación que se sale de los criterios definidos por la XIX CIET, hecho que dificulta obtener información precisa y fidedigna.

Cuadro 2
Número de personas de 12 años y más, y horas promedio semanales dedicadas a ayudar a otros hogares de forma gratuita y a realizar trabajos comunitarios o voluntarios.
México, 2009

<i>Actividad</i>	<i>Total de personas</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Hombres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>
Apoyo a otros hogares(1)	3 206 815	7.1	1 046 732	5.5	2 160 083	7.9
Actividades comunitarias/ TVNR(2)	1 149 191	4.4	659 408	5.2	489 783	3.4

Fuente: Elaboración propia con base en ENUT, 2009 (INEGI, 2010).

1. Ayudó a otro(s) hogar(es) en los quehaceres domésticos o el cuidado de personas de forma gratuita.

2. Realizó trabajo comunitario o voluntario.

TVNR: trabajo voluntario no remunerado.

En la ENUT 2014, la encuesta sobre uso del tiempo más reciente en el país, existe una mayor claridad conceptual en la forma de preguntar, ya que primero se identifica de manera independiente al trabajo de apoyo a otro hogar, el trabajo voluntario, y el trabajo comunitario (cuadro 3). Así, quienes declararon haber apoyado a otros hogares en 2014 fueron más de 16 millones, 2.7 millones hicieron trabajo comunitario, y 2.4 realizaron trabajo voluntario. La tendencia en el apoyo a otros hogares es la advertida en el cuadro precedente: más mujeres en esta actividad, quienes además dedican más tiempo. En la categoría de trabajo voluntario, el tiempo promedio es de 5.4 horas semanales, con pocas diferencias por sexo. Los cambios en las definiciones y preguntas denotan, además, una posible mejoría en la captación de la información. No

obstante el reconocimiento a la mejor categorización, aún desconocemos si en la primera pregunta se incluye parte del trabajo voluntario, ya que no especifica si éste se realiza para algún familiar o si es para alguien externo.

Por lo que podemos decir que las encuestas sobre uso del tiempo sí permiten hacer estimaciones de algunos de los indicadores que tanto el *Manual* como la XIX CIET sugieren, aunque éstos son todavía deficientes.

Cuadro 3

Número de personas de 12 años y más, y horas promedio semanales dedicadas al apoyo de otros hogares de forma gratuita, a realizar trabajo voluntario y trabajo para la comunidad. México, 2014

<i>Actividad</i>	<i>Total de personas</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Hombres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Horas promedio semanales</i>
Apoyo a otros hogares	16 691 152	8.0	5 791 935	5.5	10 899 217	9.2
Trabajo voluntario	2 403 478	5.4	1 015 298	5.6	1 388 180	5.1
Trabajo para la comunidad	2 765 616	3.3	1 605 132	3.9	1 160 484	2.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENUT, 2014 (INEGI, 2015).

1. Ayudó de manera gratuita a otro hogar en...
2. Hizo actividades o servicios gratuitos como voluntaria en...
3. Hizo actividades o servicios gratuitos para la comunidad como...

Ahora bien, como se comentó arriba, el INEGI realiza estimaciones de la Cuenta Satélite de las ISFL (INEGI, 2016) con el fin de medir el PIB de éstas, utilizando para ello la encuesta a estos establecimientos, a través de los censos económicos, además de algunos datos que la ENOE contiene en su apartado final de otras actividades desempeñadas donde se pregunta sobre servicios comunitarios gratuitos –que sirve como *proxy* al trabajo voluntario–, y los registros administrativos (Cuenta de la Hacienda Pública Federal y Estatal).

Para la publicación de la Cuenta Satélite de las ISFL (INEGI, 2016) también se obtiene el número de personas que trabajaron de manera voluntaria (cuadro 4) para calcular las cuentas de producción, el personal remunerado en las ISFL

por sexo, los puestos de trabajo del personal voluntario por sexo, y se hace la valoración económica del trabajo voluntario por sexo. Reiteramos que con estas fuentes de datos contamos de manera parcial con la información que se pretende obtener para poder seguir los lineamientos de la XIX CIET.

Cuadro 4
Trabajadores voluntarios en ISFL por año (miles de personas).
México, 2008-2014

2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
1 323	1 117	1 245	1 300	1 344	1 379	1 401

Nota: Estas cifras sólo incluyen a las personas voluntarias que trabajaron a través de una ISFL.

Fuente: INEGI (2016), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta Satélite de las Instituciones sin fines de Lucro de México, 2014*, Aguascalientes, México, INEGI.

Para finalizar con este ejercicio, procesamos la información que incluye la ENOE (1er. trimestre de 2015) (INEGI, 2015), en su apartado final sobre la realización de servicios comunitarios gratuitos (cuadro 5). Cabe aclarar que dicha información se obtiene sólo a manera de revisión porque sabemos que por el ínfimo número de casos, no es estadísticamente confiable. Sin embargo, consideramos de interés realizar la estimación, aunque lo que muestra es otra de las limitaciones en la medición del trabajo voluntario.

Cuadro 5
Población de 14 años y más no económicamente activa que prestó servicios gratuitos a la comunidad.
México, 2015

<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
20 640	3 770	24 410

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENOE 1er. trimestre, 2015 (INEGI, 2015).

6. Conclusiones y recomendaciones

El trabajo voluntario debe formar parte del concepto integral del trabajo, y en eso, la XIX CIET da un paso adelante. El trabajo voluntario como un grupo particular, no puede ni debe estar ausente de la forma de conceptuar, medir y analizar el trabajo.

Para lograrlo, es necesario profundizar en el reconocimiento de cómo los distintos tipos de trabajadores voluntarios deben clasificarse en la fuerza laboral, distinguiendo entre los tipos de productos (bienes frente a los servicios) y los tipos de unidad de producción a la que los voluntarios prestan los servicios: el mercado o los productores no de mercado, por una parte, y los hogares productores de servicios de consumo final propio.

Con base en la revisión de los documentos de la XIX CIET (OIT, 2013), del *Manual de medición del trabajo voluntario* (OIT, 2011) y de los instrumentos de recolección de información mexicanos que permiten recabar información sobre el trabajo voluntario, a continuación se enfatizan aspectos clave para el logro de una adecuada captación. Para ello, las reflexiones se apoyan en la revisión y comparación de algunas fuentes internacionales que, desde nuestro punto de vista, constituyen buenas prácticas en este sentido.

En América Latina hay diversas experiencias en la captación de las actividades de trabajo voluntario. Por ejemplo, en Colombia existe la Encuesta de Mercados Laborales 2008, que incluye un módulo donde se pregunta sobre otras actividades a las que la población se dedica. Ésta permite obtener información sobre la participación de hombres y mujeres en el trabajo voluntario no remunerado, así como el tiempo que dedican a estas labores. En Brasil existe la Encuesta Nacional por muestra de hogares continua (PNAD), en donde se capta en un cuestionario ampliado si la gente hace trabajo voluntario, las horas a la semana que le dedica a este tipo de trabajo, la forma en la que esta actividad se ejerce, en qué tipo de empresa se hace el trabajo y la actividad propia de ésta. Como se aprecia en este país, la medición del trabajo voluntario se realiza de manera muy completa y permitiría elaborar los indicadores sugeridos por la XIX CIET.

En Argentina está la Encuesta sobre Uso del Tiempo y Voluntariado 2010 y 2013, que levanta información con cuestionarios de diario, en Rosario (provincia de Santa Fe), en donde se captan las actividades de apoyo a otros hogares y trabajo voluntario por medio de organizaciones. En la primera de ellas, que data de 2010, se diferencia entre los servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos, ayuda directa no pa-

gada dada a otros hogares –de familia, amigos y vecinos– sin un esfuerzo organizado. Esta información, aunque resulta útil para medir el trabajo voluntario, no sirve para distinguir entre el trabajo comunitario, la ayuda a otros hogares para familiares y el voluntario no pagado. En 2013 se captan actividades no remuneradas hechas libremente para el beneficio de personas ajenas a la familia, levantando información sobre el trabajo voluntario directo y a través de instituciones sin fines de lucro, tanto bienes y servicios.

En Chile, en la Encuesta sobre Uso del Tiempo 2008, se pregunta sobre actividades de trabajo voluntario, lo que permite captar el número de personas que se dedican a estas actividades y el tiempo dedicado por día tipo o de referencia –laborable de lunes a viernes y no laborable de sábado y domingo–.

Un aspecto al que dedicamos atención en este capítulo ha sido la adecuada captación del fenómeno, en otras palabras, los desafíos que implica una idónea operacionalización del concepto. Para ello, un primer aspecto se relaciona con identificar desde el inicio, el universo de estudio –los trabajadores voluntarios–, de acuerdo con el concepto propuesto por la XIX CIET. Ello implica un adecuado fraseo, así como la especificación de los criterios sugeridos.

Por ejemplo, la ATUS de los Estados Unidos, pregunta (ver figura 1):

A veces la gente no piensa que las actividades que hacen para las escuelas, o los jóvenes, o algunas organizaciones religiosas son actividades voluntarias. ¿En el último mes, [usted] realizó alguna actividad para alguien más que no fuera su hogar?

Figura 1
ATUS; Estados Unidos, 2014.

<p>V1 Universe: All</p> <p>Now I'd like to ask you about volunteer activities, that is, activities for which people are not paid, except perhaps expenses. Yesterday, did you do any volunteer activities for or through an organization?</p> <p>1. Yes [Go to V3] 2. No [Go to V2] Don't Know [Go to V2] Refused [Go to ELDER_INTRO]</p>
<p>V2 Universe: V1 = 2, Don't Know</p> <p>Sometimes people don't think of activities they do for schools, or youth, or religious organizations as volunteer activities. Yesterday, did you volunteer for these or similar organizations?</p> <p>1. Yes [Go to V3] 2. No [Go to ELDER_INTRO] Don't Know, Refused [Go to ELDER_INTRO]</p>
<p>V3 Universe: V1= 1 OR V2 =1</p> <p>Which of the activities that you told me about were volunteer activities?</p> <p>1. Volunteer activities. [Next line of grid] [If no more entries, go to ELDER_INTRO] 97. None/no more volunteer activities. [Go to ELDER_INTRO] Don't Know, Refused [Next line of grid] [If no more entries, go to ELDER_INTRO]</p>

Además, con el fin de complementar la información se podría preguntar, al igual que en la GSS canadiense (*General Social Survey on Giving, Volunteering and Participating*): "¿Hace cuánto tiempo realiza el trabajo voluntario?".

Por su parte, queremos resaltar la ENUT-14 de México, que como hemos visto, incluye dos preguntas específicas: una sobre trabajo voluntario y otra sobre trabajo comunitario, lo que sirve para evitar confusiones y permite formular una distinción precisa entre cada uno de ellos, tal y como se aprecia a continuación (ver figura 2):

Figura 2
ENUT, 2014; México.

6.17 Durante la semana pasada, ¿usted hizo actividades o servicios gratuitos...		6.17a ¿Cuánto tiempo le dedicó...			
REGISTRE EL CÓDIGO CORRESPONDIENTE		REGISTRE CON NÚMERO			
SI	1 →	de lunes a viernes?		sábado y domingo?	
NO	2 ↓				
		HORAS	MINUTOS	HORAS	MINUTOS
1 como voluntario en la Cruz Roja, asilos, casa hogar, DIF, hospitales, iglesias, Alcohólicos Anónimos, partidos políticos, etc.?			:		:
2 para la comunidad como tequio, faena, mano vuelta, mayordomía, fiestas patronales o sembrar árboles, limpiar calles, ríos, mercados, etc.?			:		:

Así mismo, también distingue entre el trabajo voluntario directo y el que se hace por medio de instituciones. Quizá para ello sería importante agregar, como lo hace la GSS de Canadá, un listado de las actividades más comunes de voluntariado en México. Una primera aproximación a ello podría ser la lista de actividades de trabajo voluntario que viene desplegada en el Anexo II.A del *Manual* (OIT, 2011: 72-74).

Esta pregunta permite captar el número de personas que realizan este tipo de trabajo, además de contabilizar el tiempo que dedica a estas actividades, tal y como lo sugiere la XIX CIET. Esta información también posibilita valorar la contribución económica que el trabajo voluntario hace al PIB. Además de la incorporación de los criterios sustantivos, la redacción y el fraseo de preguntas de inicio, que resultan clave para lograr medir el concepto de trabajo voluntario.

Actualmente, los principales retos para la incorporación del trabajo voluntario como actividad productiva y, por ende, para su medición son:

- Actualización de las distintas clasificaciones sobre trabajo donde se incluyan las actividades de trabajo voluntario y no se limiten sólo al empleo (p. ej., Clasificación Internacional de la Situación Laboral del Trabajo).

- Incorporación de las actividades de trabajo voluntario en las series históricas del trabajo, conservando la comparabilidad.
- Diferenciación de manera clara entre las personas empleadas y aquellas que realizan trabajo voluntario en la misma organización, y especificación del tiempo que le destinan a cada actividad.
- Exclusión de las personas ocupadas a quienes recibieron un reembolso de los costos en los que incurrieron al realizar trabajo voluntario, para lo cual se requiere contar con una definición más precisa de lo que se entiende por remuneración.
- Contabilización única de cada forma de trabajo.
- Modificación de las preguntas existentes en las encuestas de hogares para la captación de información fidedigna mediante la incorporación de los criterios del trabajo voluntario.

Disponer de información estadística y económica agregada, rigurosa y sistemática sobre el trabajo voluntario contribuirá, como ya se ha señalado, a una mejor visibilidad y reconocimiento, tanto académico-científico como político-gubernamental.

Las estadísticas oficiales actuales no recogen adecuadamente las principales características del trabajo voluntario. Tampoco lo hacen las cuentas nacionales al no contemplar el trabajo voluntario en sus grandes agregados y flujos macroeconómicos. No obstante, esta situación estadística y contable está cambiando en los últimos años en algunos países y a nivel internacional. En México, aunque el proceso ya se inició, aún es incipiente ya que hasta ahora sólo realiza estimaciones de una parte del trabajo voluntario –el efectuado a través de ISFL– y deja a un lado el desempeñado directamente por las personas. Sin embargo, reconocemos que los esfuerzos emprendidos en nuestro país, fundamentalmente a través de la ENUT, van en la línea de las recomendaciones internacionales de captación del fenómeno.

Es necesario continuar trabajando el tema, intercambiar experiencias en las cuales se una el trabajo teórico y reflexivo con la práctica, porque en la actualidad todavía no contamos con un instrumento rector satisfactorio. Pero vamos en ese camino.

Bibliografía

- Asamblea General de Naciones Unidas (2001), *Resolución aprobada por la Asamblea General. Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado*; disponible en: <http://www.unv.org/fileadmin/docdb/unv/pdf/Spanish/5638.pdfm> (Última consulta: 10/03/2016).
- Durán, María de los Ángeles (2006), *La cuenta satélite del trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid*, Madrid, Consejería de Empleo y Mujer/Dirección General de la Mujer.
- Gadrey, Jean y Florence Catrice (2006), *The New Indicators of Wealth and Development*, Palgrave, Mc Millan.
- Gammage, Sarah y Mónica Orozco (2008), *El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México*, México, CEPAL, serie Estudios y Perspectivas, núm. 103.
- Gómez Luna, María Eugenia (2010), "Directrices y referentes conceptuales para armonizar las encuestas sobre uso del tiempo en América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, CEPAL, Documento de trabajo, julio.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2003), *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2002, Base de datos*, Aguascalientes, México, INEGI.
- ____ (2010), *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2009, Base de datos*, Aguascalientes, México, INEGI.
- ____ (2014), *Clasificación mexicana de actividades de uso del tiempo 2014*, Aguascalientes, México, INEGI; disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_es-truc/702825063498.pdf (Última consulta: 05/06/2016).
- ____ (2015), *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2014, Base de datos*, Aguascalientes, México, INEGI.
- ____ (2015), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2015, I Trimestre, Base de datos*, Aguascalientes, México, INEGI.
- ____ (2016), "Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta Satélite de las Instituciones sin fines de Lucro de México, 2014", Aguascalientes, México, INEGI.
- National Centre for Social Research and the Institute for Volunteering Research (2007), *Helping Out - A national survey of volunteering and charitable giving*; disponible en: <http://www.ivr.org.uk/component/ivr/helping-out-a-national-survey-of-volunteering-and-charitable-giving> (Última consulta: 14/03/2016).
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2011a), *Manual de medición del trabajo voluntario*, Ginebra, OIT.
- ____ (2011b), *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2011*, Ginebra, OIT.
- ____ (2013), *Informe III: Informe de la 19.ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo*, Ginebra, 2-11 de octubre, Departamento de Estadística de la OIT; disponible

en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/stat/documents/publication/wcms_234125.pdf (Última consulta: 12/05/2015).

Pedrero Nieto, Mercedes (2004), "Género, trabajo doméstico y extradoméstico en México. Una estimación del valor económico del trabajo extradoméstico", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 19, núm. 2, (56), pp. 413-446, El Colegio de México.

_____ (2006), *Clasificaciones de actividades para estadísticas de uso del tiempo*, México, INEGI.

_____ y Teresa Rendón Gan (2008), "Asignación de tiempo al trabajo doméstico y al extradoméstico en España y México", *Revista de economía crítica*, núm. 6, pp. 145-170.

Pucciarello, Mariana Beatriz y Jesús Rentero Jover (2008), "El trabajo voluntario: miradas desde Argentina y España", *Observatorio Laboral. Revista Venezolana*, vol. 1, núm. 1, enero-junio, pp. 89-111, Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.

Real Academia Española (RAE), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa, 21ª edición; disponible en: <http://dle.rae.es/?id=c2k2usd> (Última consulta: 06/06/2016).

Sajardo Moreno, Antonia e Inmaculada Serra Yoldi (2008), "Avances recientes en la investigación económica sobre el voluntariado: valoración económica del trabajo voluntario, costes de gestión del voluntariado y voluntariado corporativo, CIRIEC-España", *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, núm. 63, pp. 191-225, Valencia, España, Centre International de Recherches et d'Information sur l'Economie Publique, Sociale et Coopérative (CIRIEC).

Villalonga, Albert (2002), "Los nuevos yacimientos de empleo: una oportunidad para crear empleo y satisfacer nuevas necesidades sociales", *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, núm. 119 (117), Universidad de Barcelona; disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119117.htm> (consultado: 10/12/2015).

